

Nuestro Palacio Federal. Parte 2, Monumento nacional y sede del gobierno

Autor(en): **Fröhlich, Martin**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **20 (1993)**

Heft 1

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909265>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Nuestro Palacio Federal (II)

Monumento Nacional y Sede del Gobierno

En 1857, trabajaban en el nuevo Ayuntamiento Federal unos 80 funcionarios. Para los empleados necesarios después de la revisión general de la constitución federal en 1874, indudablemente era demasiado pequeño. Resultó necesario ampliar la sede gubernamental. ¿Pero cómo proceder?

Solucionar el problema del campo requerido por todas las personas del gobierno federal en Berna fue tan difícil entonces como lo es hoy. En esa época existían entre el Ayuntamiento Federal y el núcleo de la ciudad antigua de Berna el Casino y el hospital Inselfpital. Cuando el famoso cirujano Theodor Kocher solicitó un edificio nuevo para este hospital cantonal, los gobernantes del cantón le cedieron

Martin Fröhlich

gustosamente al gobierno federal el antiguo hospital. Pero este edificio del siglo XVIII no se prestó para instalar en él las oficinas.

Concurso arquitectónico

En 1885, finalmente se llevó a cabo un concurso arquitectónico al que se invitó a todos los arquitectos suizos para que proyectaran un edificio para el parlamento y uno para las oficinas de administración para el Departamento de Economía Pública y el Militar. Se recibieron 36 proyectos. El primer premio (3.500 francos) se lo ganó Alfred Friedrich Bluntschli, profesor de la ETH en Zurich y el segundo (2.500 francos), Hans Wilhelm Auer, arquitecto domiciliado en Viena. Bluntschli ganó porque Auer cometió el error de cubrir la escalera con una cúpula, que de rigor debería reservarse para la sala más importante del edificio. Pero también tuvo la brillante idea de diseñar su edificio con la misma fachada del antiguo Ayuntamiento y así poder integrarlo al nuevo complejo como ala oeste. Esto llamó la atención porque no sólo correspondía al sentido de representación vigente en esa época, sino que cumplía con el requisito de au-

mentar en lo posible las oficinas. El concurso también suscitó gran interés internacional.

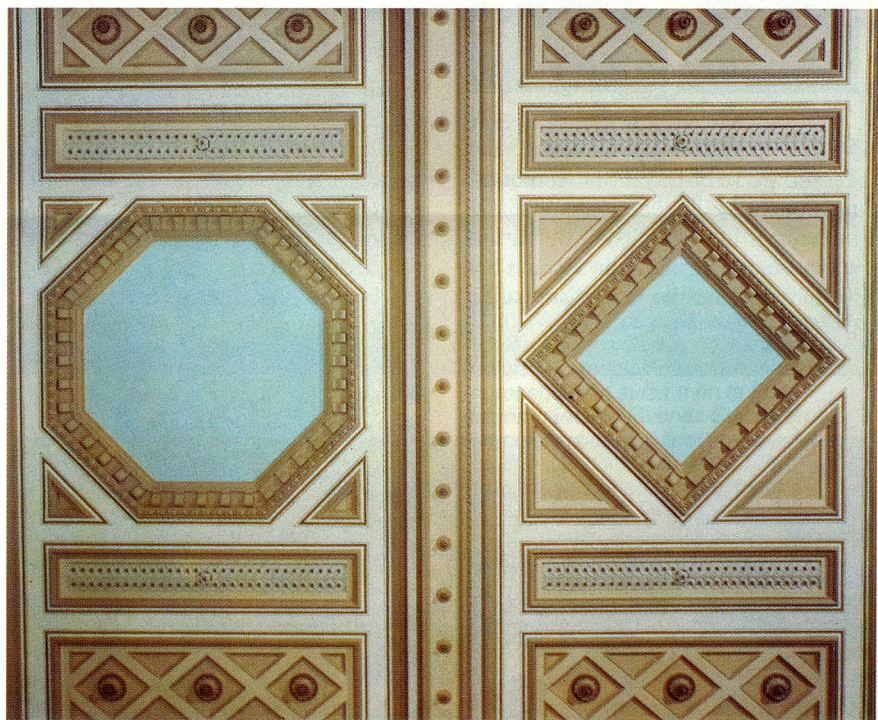
Los segundos serán los primeros

Pero pronto empezaron a correr las bolas: los responsables de la recién fundada Oficina de Obras Públicas decidieron encargarle la construcción del edificio a Auer en vez de seguir la recomendación de los árbitros del concurso. Ya en ese entonces era inaudito no concederle el proyecto al ganador del concurso; consecuentemente, fueron muchos los que protestaron contra la decisión. A pesar de ello, Auer se mudó de Viena a Berna

y construyó el ala este entre 1888 y 1892. A fin de cuentas, fue este hecho el que influyó sobre la decisión: para Auer la asignación del contrato le dio la oportunidad de regresar a Suiza honorablemente y trabajar para el gobierno. Bluntschli, en cambio, no tenía intenciones de dejar su cargo de profesor en Zurich; además, como hombre de gran influencia, hubiera sido difícil de llevar.

Historia del tramo este del Palacio Federal

Lo construido entre 1888 y 1892 no fue una copia del antiguo Ayuntamiento, sino un edificio con características arquitectónicas muy propias. El estilo de la



Los adornos de la sala de recepción de la ala oeste demuestran que Auer conocía a fondo el lenguaje arquitectónico de su época; decoró el edificio que «sólo» serviría para la administración de acuerdo a la dignidad de nuestro estado. Entre los perfiles de estucado del cielo raso hay campos de color azul que dan la impresión de estar al aire libre... (Foto: AFB)

ala oeste fue reorientado de tal manera que quedó claramente definido como renacentista temprano; con ello se logró que, a primera vista, las dos alas son similares. Sus detalles son muy distintos, lo que los periodistas del ramo alabaron de tal modo que hasta sugirieron que Auer también construyera el edificio que luego fue objeto de un segundo concurso. Hasta ese momento aún no se había decidido quien construiría el edificio del parlamento. Eso se decidió en dicho segundo concurso en el año de 1891... ■